
EL CENSOR,

DISCURSO CXXIX.

.....Ecc
Crispinus minimo me provocat.

Horat. I. Satir. IV. v. 13.

Con desprecio Crispin me desafia.

„Muy Señor mio : aqui tiene Vm.
 „un nuevo Atleta que se presenta en
 „la arena á reñir con Vm. acerca de
 „lo que dixo de nosotros en su tre-
 „mendo Discurso del núm. CXIII.
 „Pero no sea que se figure Vm. tal
 „vez otra cosa , nuestra lid ha de ser
 „á lo Caballero , y como conviene
 „á quien toma á su cargo la defensa
 „de una Dama de tanto respeto qual

Rrr

„es

„es la Nacion Española: afuera to-
„da arma desigual; afuera toda follo-
„neria. Yo no he dicho jamas que
„*Descartes hubiese sido un plagiaro*
„*de un Autor Español*, y por consi-
„guiente no tengo el menor resentí-
„miento contra Vm., ni otro inte-
„rés en esta causa, que el de la ver-
„dad, y el que debe tener todo buen
„Patriota.

„Ni aun este le entiendo yo co-
„mo veo le entienden muchos. No
„Señor: no pongo el amor de la Pa-
„tria en hacerla pasar entre los ex-
„trangeros por lo que no es; ni en
„adularla á ella, y representarla, co-
„mo otras tantas perfecciones, sus
„mayores defectos. Quedese esta
„suerte de amor para los Cortejos.
„Amar á la Patria es en mi concep-
„to contribuir con todos los esfuer-
„zos posibles á que sea en la realidad
„felíz: y si es cierto lo que Vm. di-
„ce de nuestros atrasos; no solo no
„le tendré por mal Español, sino
„que

DISCURSO CXXIX. 1163

„que le juzgaré acreedor al eterno
 „reconocimiento de toda España. A
 „buen seguro que no le llamaré im-
 „pío, ni le compararé al *hijo que in-
 „juria publicamente á su Madre, y
 „la expone á la burla de sus enemi-
 „gos capitales.* Al contrario; será
 „Vm. para mí como aquel que con
 „una noble osadía advierte á la suya
 „de la enfermedad que la consume
 „y desconoce, que la pinta con ener-
 „gía su peligro, y que para apartar-
 „la del manjar nocivo no teme en-
 „tristecerla, disgustarla, y aun con-
 „ciliarse su enojo: tan buen hijo, co-
 „mo malo aquel, que para apro-
 „piarse una mayor parte de su he-
 „rencia, y acercarse su posesion,
 „procura captar su voluntad, lison-
 „jeando sus apetitos mas desordena-
 „dos, y llenandola de una falsa con-
 „fianza que la conduce al sepulcro
 „antes de tiempo. Mas es: aun per-
 „suadido, como estoy, de que nues-
 „tros males no son tales como Vm.

Rrr 2

„nos

„nos los representa, de que estamos
„en un estado floreciente, y de que
„nada tenemos que envidiar en nin-
„gun genero á las naciones mas aven-
„tajadas; no por eso le hago á Vm.
„un delito de la aspereza con que
„nos ha hablado. La créo antes bien,
„efecto de un exceso de amor á la
„Patria, y me persuado á que ha-
„ciendole este desear para ella un
„grado de prosperidad, á que no se
„puede llegar sobre la tierra, la dis-
„tancia en que nos ve de él le pa-
„rece un verdadero atraso. Porque
„á la verdad ¿qué otra causa le pu-
„do mover á Vm? Vm. segun se
„dice, es Español por todos sus cos-
„tados; no ha salido jamas de la Pe-
„ninsula, no tiene relacion alguna
„en los Países extrangeros, y nada
„puede esperar sino de su nacion.
„Por otra parte el mal que pudo ha-
„cerla, no me parece muy conside-
„rable. Un particular puede sin ser-
„lo pasar por sabio, y siendolo no
„lo-

DISCURSO CXXIX. 1165

„lograr la reputacion de tal. Mas
 „yo no veo como pueda esto suceder
 „con una nacion. Su sabiduria es
 „una qualidad que no puede ocul-
 „tarse á los Pueblos con quienes ten-
 „ga alguna comunicacion, y que no
 „es posible dexen estos de confesar-
 „la. Los Franceses, Ingleses, Ale-
 „manes é Italianos, no son menos
 „opuestos entre sí, que á nosotros, y
 „no vemos con todo que sean injus-
 „tos los unos para con los otros en
 „este punto. Asi que si somos en la
 „realidad sabios; si las ciencias y
 „artes florecen entre nosotros, toda
 „la cólera de Vm. no nos hará pasar
 „por ignorantes, asi como si somos
 „ignorantes todos los Apologistas del
 „mundo, no serán parte para dar-
 „nos la reputacion de sabios. Ademá
 „de que importaria muy poco que
 „nos la diesen; porque si la buena
 „reputacion es un bien, lo es tan so-
 „lo en quanto es conforme á la ver-
 „dad. Vuelvo pues á decirlo: de
 „qual-

Rrr 4

„qualquiera modo que sea: sea ó no
„verdad lo que Vm. dice, no le con-
„templo digno, como hacen otros,
„de la execracion pública, ni á su
„censura de tan malas consequen-
„cias, como algunos imaginan.

„Esto, Amigo mio, ya me pa-
„rece que es ser justo, y ponerse un
„hombre en la razon. Sin embargo,
„no me contento aun con ello. Soy
„tan amante de la justicia, que no
„me valdré del robo literario del
„Señor Dombey para probar que
„Bourdaloue, Masillon, Flechier,
„han sacado sus Oraciones de nues-
„tros Oradores. Porque, ya se vé,
„Vm. me taparia la boca pregun-
„tandome ¿qué tiene que ver Dom-
„bey con Bourdaloue, con Masillon
„y con Flechier? ¿y en qué modo,
„en qué figura està formado el silo-
„gismo, en que de la picardia de
„aquel, se infiere que tambien estos
„hayan sido unos picaros? No me
„aprovecharè tampoco para el mis-
„mo

„mo intento de la autoridad del Se-
 „ñor Sanchez Valverde ; porque es-
 „te Caballero mas parece favorecer
 „á Vm. , que perjudicarle en lo que
 „dice acerca de nuestros Oradores y
 „de los Franceses : ni de este ó del
 „otro pensamiento que estos toma-
 „ron de aquellos ; porque no soy tan
 „mentecato que no vea que esto no
 „es haber sacado de ellos sus Oracio-
 „nes : ni haré en fin caudal del ex-
 „ceso que Vieira , y los demas pre-
 „dicadores nuestros de su laña lle-
 „varon á los extrangeros de aquel
 „tiempo. Ellos los excedieron sin
 „duda en ingenio y en extravagán-
 „cia. Pero me diria Vm. , y yo no
 „sabria que replicar, que lo primero
 „nadie nos lo niega sino algunos
 „paysanos nuestros, y que lo segun-
 „do , es lo mismo que Vm. quiso
 „persuadirnos.
 „Tampoco le haré á Vm. cargo
 „de haber asegurado que ninguna
 „Obra nuestra puede quizá ser com-

„parable á las extranjeras , excepto
„el Quixote de Cervantes. Dios me
„libre por su infinita misericordia
„de calumniar á nadie. No Señor:
„semejante cosa no se lee , y sí todo
„lo contrario , en su Discurso : en
„el qual afirma Vm. , que aunque
„hay Obras entre nosotros compara-
„bles á las buenas extranjeras , nin-
„guna quizá lo es , si se exceptúa el
„Quixote , á las excelentes. Va algo
„de obras á obras excelentes.

„Lexos de mí el impertinente
„empeño de escribir la historia (que
„todo el mundo sabe menos Vm.
„que es un cuitado) de las contro-
„versias de Fenelon y Bossuet , y de
„extractar las Obras de este con solo
„el objeto de probar que en ellas
„citó á unos pocos Teólogos Espa-
„ñoles , é inferir de aqui que hizo
„aprecio de *esta cierta Teología* , y
„*esta cierta moral* , que floreció mas
„que en otra parte entre nosotros.
„Vm. echaria á rodar mi trabajo con

„SO-

„solo decirme: que puede muy bien
 „haber habido entre nosotros Teo-
 „logos muy estimables , sin que lo
 „sea esa cierta Teología que se cul-
 „tivó principalmente en España:
 „que citar un Autor tampoco es
 „prueba de que se aprecie su Obra:
 „que una Obra puede contener cosas
 „muy buenas , sin que por eso sea
 „buena : que los Santos Padres usa-
 „ron en sus disputas con los Gentiles
 „de las autoridades de otros Genti-
 „les , como mas propias para con-
 „vencerlos : y en fin , que acaso no
 „citaria el Obispo de Meaux á aque-
 „llos Autores , si ellos mismos con
 „sutilezas no hubiesen dado motivo,
 „aunque contra su intencion , á los
 „errores que combatia ; y si los pa-
 „tronos de estos no pretendiesen
 „apoyarlos con su autoridad. En
 „efecto , no tiene duda que de ella
 „se valian los falsos místicos; y á eso
 „alude el Señor Bosuet , quando
 „dice : *Quidam viri boni, piique ve-*

„*rerī, mihi videntur, ne sub nomine*
„*Ill. Cameracensis Archiepiscopi, S.*
„*Theresia, B. Joann. à Cruce, alii-*
„*que bonae notae Mistici vapulent.*

„Seguro està Vm. tambien de
„que yo recurra á estas citas y otras
„semejantes, para hacer ver que los
„extrangeros no se acuerdan de noso-
„tros, *quando no hablan de nuestras*
„*piastras*; porque esto sería una
„impertinencia, no acordandose,
„como en efecto apenas se acuerdan,
„quando se trata en general de la
„literatura de las naciones. Seguro
„està que yo le chasquee sobre el uso
„de los *huevos con pollo de los Bear-*
„*neses*, ni que le refiera el cuente-
„cillo del tío Domingo, y el del
„Eminentísimo Molina para accredi-
„tar que la industria de huevos està
„en Madrid muy adelantada. En
„quanto á lo primero, yo no sè si
„Vm. gasta huevos de Bearne, ó de
„*las Tahonas de Madrid*. Lo cierto
„es, que no creo me haya pedido
„nun-

„nunca limosna, ni dinero prestado.
„Y en quanto á lo segundo, eso
„querria Vm. cogerme en semejan-
„te renuncio para darme una buena
„brega sobre mi grosera ignorancia
„en la Economía civil. Porque es sin
„duda un principio elemental en
„esta ciencia, que la excesiva ganan-
„cia que produce á un hombre una
„industria, muy lexos de probar que
„se halla floreciente, prueba al con-
„trario su mal estado.

„Pero admire Vm. mi bondad.
„No solo he de hacer á Vm. justicia,
„absteniendome de todas estas co-
„sas: he de ser tambien indulgente
„hasta no acriminarle el modo con
„que habló de *esta cierta Teología*,
„de *esta cierta moral*, que nos ha pro-
„porcionado nuestra pobreza: ni el
„uso ironico de las expresiones *feli-*
„*cidad mundana; vanidad de la glo-*
„*ria y poder de este mundo*: ni el no
„haber expresado paladinamente las
„semillas de la ignorancia sembradas

Rrr 6

„en

„en el reynado de Isabel y de Fernan-
„do. ¿Lo creerà Vm.? Ni aun he de
„tomar por ironia aquello que Vm.
„dixo de la elevacion de nuestro ge-
„nio , y de la altivez de nuestro ca-
„racter.

„Es verdad que con esto ultimo
„me atraheria la indignacion de los
„que no hubiesen leido con mucha
„ligereza su Discurso de Vm. Es
„verdad que Vm. me responderia
„que cien veces desde que se ha mos-
„trado al público ha dicho quales
„fueron las semillas de nuestra igno-
„rancia. Es verdad que podria de-
„cirme setenta mil cosas sobre esa
„cierta *Teología* , y sobre el uso que
„ha hecho de aquellas expresiones.
„Vm. me preguntaria , lo estoy
„viendo , ¿si quando se llama ironi-
„camente *Santo* aun malvado, *sabio*
„á un ignorante , es esto hacer ridi-
„cula la verdadera santidad , la sa-
„biduría verdadera y mofarse de los
„que son realmente dignos de estos
„epí-

„ epítetos? Me preguntaria ¿si qui-
 „ so Dios por ventura burlarse de sí
 „ mismo quando con una ironia la
 „ mas amarga dixo á nuestro primer
 „ Padre : *he aqui á Adan que ya es-*
 „ *tá hecho Dios como yo?* ¿Y cómo no
 „ levantaria el grito contra mi mala
 „ fé por imputar á Vm. que reprueba
 „ nuestra cierta Teología porque en-
 „ seña que debemos despreciar con
 „ el corazon las cosas terrenas? No,
 „ le oigo á Vm. decir, no es sino por-
 „ que sin inspirarnos , y enseñando-
 „ nos solo en la especulativa este de-
 „ sasimiento , en que consiste la po-
 „ breza de espiritu , que hace á los
 „ hombres bienaventurados, nos con-
 „ duce á una pobreza efectiva , que
 „ si es laudable en algunos particula-
 „ res , quando está acompañada de
 „ la afectiva , es siempre un verda-
 „ dero mal en el cuerpo politico.
 „ Ella , ocupando una gran parte de
 „ nuestra atencion en la averiguacion
 „ de cosas inaveriguables é inútiles,
 „ nos

„nos aparta del estudio de la Reli-
„gion, que debieramos hacer en los
„Libros Sagrados, en los Padres, en
„los Concilios gravando mas en el
„corazon que en la memoria sus
„maximas: nos hace pagarnos de va-
„nas sutilezas y nos lleva á una igno-
„rancia, de la qual es siempre un efec-
„to la pobreza; aquella pobreza que
„no siendolo en el afecto, dista tan-
„to de la que recomienda el Evan-
„gelio, como el cielo del Abismo.
„Ni es esto, continuaria Vm., re-
„probar la Escolástica, sino solo el
„que la hagamos nuestro unico estu-
„dio, que despreciemos todo lo de-
„mas, y que aun á lo que hay en ella
„util, prefiramos lo que lexos de ser-
„lo, tiene acaso mas de perjudicial.
„¿Quántos hay que se llaman Teolo-
„gos, y pasan por consumados; los
„quales no conocen á los PP. de la
„Iglesia, sino por algunas pocas ci-
„tas que han hallado en sus sumas:
„no han manejado jamas la Biblia,
„ sí-

„sino tal vez para componer algun
 „sermon, y esto con el auxilio de
 „las concordancias; ni tienen la me-
 „nor noticia de la Historia y de la
 „Disciplina Ecclesiástica? ¿Y qué im-
 „porta que sus estudios les ofrezcan
 „algunas verdades importantes, si
 „los privan del conocimiento de
 „otras, que no lo son menos, y que
 „pudieran adquirir con el de aque-
 „llas? ¿Qué importa que la ventila-
 „cion de sus sutiles questões los
 „ponga en estado de rebatir algunos
 „errores, si por otra parte da oca-
 „sion al nacimiento de estos mis-
 „mos errores?

„Todo esto me diria Vm. y mu-
 „cho mas, á que yo no podria res-
 „ponder, sino hablando mucho sin
 „decir nada: que es el unico modo
 „en que (como Vm. dixo no se en
 „que Discurso) podemos ser con-
 „cluidos nosotros los sabios. Mas
 „yo conseguiria siempre mi fin de
 „hacerle á Vm, odioso á la nacion,

„Y

„y quando menos sospechoso en la
„fé para la mayor parte de los que
„me leyesen ¡Ahi que es nada pues,
„lo que Vm. me debe! ; Lo que ce-
„do de mi derecho! Aunq ue á la ver-
„dad ; por qué no habia de ceder? To-
„das esas cosas nada conducen para
„nuestro asunto. ¿Para qué andar por
„rodeos? ¿Por qué no ir al fin dere-
„chamente? Tratase de saber si nues-
„tra España ha hecho ó no tantos
„adelantamientos en las ciencias y
„artes como las demas naciones prin-
„cipales de Europa. ¿Pues hay mas
„que formar un cotejo de Escrito-
„res y Escritores , de producciones
„y producciones? Todo lo que no
„sea hacer esto , es , me parece á mí,
„hablar al ayre.

„He aqui pues lo que yo emprendo
„para convencer á Vm. de su error.
„Voy á trabajar y presentaré á Vm.
„una Tabla, en la qual por lo perte-
„neciente á las artes pondré en una
„columna las màquinas é instrumen-
„tos

DISCURSO CXXIX. 1177

„ que hemos inventado , las fabricas
 „ que tenemos, las manufacturas que
 „ enviamos á los extrangeros , y en
 „ otra las invenciones que se deben á
 „ alguna de las naciones de mas nom-
 „ bre en Europa , como por exem-
 „ plo , la Francia , sus fabricas , y las
 „ manufacturas que trafica. Casi lo
 „ mismo haré por lo que toca á las
 „ Ciencias. Pondré aun lado los Es-
 „ critores de la nacion extrangera , y
 „ sus mejores obras; y del otro los
 „ nuestros , con las suyas. Y no tema
 „ Vm. que me acuerde solamente de
 „ los que han desbarrado en materias
 „ de Religion , como los *Boyles* , los
 „ *Lockes* , los *Leibnitzios* , los *Gro-*
 „ *cios* y los *Pufendorffios* , para ha-
 „ cer con este ardid ociosos á todos
 „ los extrangeros en globo. He dicho
 „ ya que toda supercheria estaria le-
 „ xos de mí. Pero no por eso haré
 „ mencion de todos los Escritores de
 „ ambas naciones. Esto seria formar
 „ sus Bibliotecas. Basta que ponga á
 „ la

la vista los de primer orden. Mas
es: excluiré á todos los que no son
posteriores al reynado de Felipe II,
y por consiguiente á los SS. PP.
Espanoles, á nuestros Concilios na-
cionales, á nuestros Teologos y Ca-
nonistas, que se hicieron respetar en
el Concilio de Trento, y á nuestros
Criticos, Humanistas &c. que elo-
gian y veneran los doctos y juicio-
sos extrangeros. Y esto, porque el
ponerlos lo contemplo inutil y aun
perjudicial á mi intento. Ynutil,
por que Vm. confiesa ya que hasta
aquel Reynado nos mantuvimos al
nivel de las demas naciones, y es
ocioso probar à un hombre lo que él
por sí mismo reconoce. Perjudicial,
porque me hace fuerza la refle-
xion de Vm. que quanto mas hu-
biesen florecido entre nosotros las
ciencias, tanto mas ignominiosa
nos seria su decadencia. No obstan-
te tendrà Vm. à bien que en caso de
necesidad acuda à aquellos tiem-
pos,

DISCURSO CXXIX. 1179

„pós, y aun à los anteriores. Por
 „ejemplo, en la Chymica tendré
 „que subir hasta el siglo XIII à bus-
 „car à *Raymundo Lulio* para ope-
 „nerlo à los *Bourdelines*, *Lemerys*,
 „*Petits*, *Condamines*, *Grosses*, *Gros-*
 „*sets*, *Seignees*, *Geoffnois* &c.

„Tal es el medio que he imagi-
 „nado para poner á Vm. en razón,
 „y apaciguar su cólera contra nues-
 „tros Apologistas. ¿Qué dirà Vm.
 „quando vea en la clase de los Au-
 „tores Eclesiásticos colocados en
 „frente de un *Calmet*, de un *Duha-*
 „*mel*, de un *Bossuet*, de un *Gonet*,
 „(porque Vm. me habrá de permi-
 „tir tambien que incluya los Esco-
 „lásticos), de un *Tournel*, de un
 „*Frassen*, de un *Sirmondo*, de un
 „*Saliano*, de un *Thiers*, de un *Ser-*
 „*ry*, de un *Natal-Alexandro*, de
 „un *Gravesson*, de un *Petavio*, de
 „un *Tomassino*, de uno y otro *Lami*,
 „de un *Harduino*, de un *Huet*, de
 „un *Daniel*, de un *Collet*, de un
 „Mo-

„*Morin*, de un *Petit-Didier*, de un
„*Bonet*, de un *Rayé*, de un *Arnal-*
„*do*, de un *Nicole*, de un *Duquet*,
„de un *Pouget*, de un *Veron*, de un
„*Mabillon*, de un *Coustant*, de un
„*Ceillier*, de un *Martenne*, de un
„*Rancé*, de un *Nain*, de un *Fleu-*
„*ri*, de un *Racine*, de un *Mallet*,
„de un *Bergier &c.* (que de estos
„me acuerdo ahora por el pronto)
„á un *Suarez*, á un *Molina*, á un
„*Santo Thoma*, á un *Godoi*, á un
„*Villarroel*, á un *Montalvan*, á un
„*Aliaga*, á un *Manso*, á un *Ferrer*,
„á un *Tirso-Gonzalez*, á un *Cara-*
„*muel*, á un *Bañez*, á un *Palanco*,
„á un *Curiel*, á un *Alvarez*, á un
„*Vasquez*, á un *Henao*, á un *Lar-*
„*dito*, á un *Cabrera*, á un *Ruiz*,
„á un *Macedo* (porque los *Portu-*
„*gueses* tambien son nuestros) á
„unos *Salmaticenses*, á un *Pineda*,
„á un *Aguirre*, á un *Florez*, á un
„*Babid*, Autor de la Historia Pon-
„tificial, ó, como la llama el Prin-
„ci-

„cipe de nuestros Poetas Liricos

*Poema sino d' numeros atado
De la disposicion antes limado,
Y de la erudiccion despues lamido.*

„à un Cevallos &c. ? ¿Qué dirà Vm.
„quando vea hombreando en la cla-
„se de los Filósofos con un Des-
„cartes , con un Gassendo , con un
„Malebranche , con un Maignan,
„con un Saguens , un Regis , un
„Crousaz , un Condillac , un Pará,
„un Fenelon , un Moliere , un Ma-
„ziere , un Lor , un Castel , un Pe-
„tit , un Maupertuis , un Vallemont,
„un Reaumur , un Rohault , un Reg-
„nault , uno y otro Duhamel , un
„Nollet &c. à un Suarez à un Froi-
„lan , à un Losada , á un Gonza-
„lez , à un Palanco , à un Lasseca,
„à un Alvarez , à unos Salmaticen-
„ses , à unos Conimbricenses , à un
„Colegio Tomistico , à un Irribarren,
„à un Aguilera , à un Apodaca , à
„un

„un *Santo Thoma*, à un *Berni*, à
„un *Tosca*, à un *Naxera*, à un *Na-*
„*varro*, á un *Rivera* &c.? ¿Qué
„dirà Vm. en fin quando vea (para
„omitir las otras clases) parangona-
„dos con los *Casinis*, los *Hires*, los
„*Lacailles*, los *Camús*, los *Pagán*,
„los *Pichard*, los *Godin*, los *Lou-*
„*villes*, los *Tournemines*: à los *Tor-*
„*res*, los *Serranos*, los *Arias*, los
„*Casas*, los *Ortiz*: y con los *Hô-*
„*pital*, *Montmort*, *Pascal*, *Mau-*
„*pertius*, *Sauveur*, *Saurin*, *Soeur*,
„*Jacquier*, *Dalambert*: à los *Gar-*
„*cias*, *Capmanis*, *Toscas*, *Medra-*
„*nos*, *Cardosos*, *Ribas*, *Carduchis*,
„y sobre todo à un *Caramuel*, que
„en quatro tomos dice quanto *Leib-*
„*nitz*, y los decantados modernos ex-
„presan como nuevo? ¿Por qué no
„le he de hablar à Vm. de un *Don*
„*Jorge Juan* &c. &c.? No tomo
„tan á la letra aquello de que Vm.
„ha leído poco; y estos nombres
„creo que le sean familiares. Por
„al-

DISCURSO CXXIX. 1183

„algo ha de haber dicho Vm. que
„tenemos uno y otro en muchas
„lineas.

„Tiemble Vm. pues Señor Cen-
„sor, sino es tan filosofo como di-
„cen, y de qualquier modo vaya
„Vm. preparando su retractacion,
„mientras yo voy à formar à toda
„priesa mi Tabla. Queda de Vm. &c.

EL

